

Research Article

La baja natalidad en Colombia y su impacto en la educación pública y privada

Low birth rate in Colombia and its impact on public and private education



Torres-Roberto, Miguel Arturo ¹

<https://orcid.org/0009-0006-7543-3662>



miqueltorres@reddi.net



Colombia, Bucaramanga, Red de docentes investigadores



Solano-Camargo, Silvia Paola ²

<https://orcid.org/0000-0001-5246-9976>



spsolano@correo.uts.edu.co



Colombia, Bucaramanga, Unidades Tecnológicas de Santander

Autor de correspondencia ¹



DOI / URL: <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n2/120>

Resumen: La reducción progresiva de la natalidad en Colombia se ha convertido en un tema de creciente interés, particularmente por sus implicaciones en el sistema educativo. Este artículo aborda de manera reflexiva y documentada los posibles efectos que esta transformación demográfica puede tener en las instituciones educativas del país, tanto del sector oficial como del privado. A partir de un análisis argumentativo sustentado en fuentes actualizadas, se exploran las consecuencias que puede generar la disminución de la población escolar en la planeación, sostenibilidad y proyección de los establecimientos educativos. Entre los hallazgos, se identifica una posible reconfiguración en la demanda de cupos, así como ajustes en la oferta de servicios educativos y en el empleo docente. Asimismo, se plantea que esta situación podría abrir oportunidades para mejorar la calidad de la educación mediante una mayor disponibilidad de recursos por estudiante, aunque también conlleva riesgos financieros para las instituciones que dependen del volumen de matrícula. Se concluye que, ante este escenario, es necesario repensar las políticas públicas educativas con una visión prospectiva que permita adaptarse de manera equitativa y eficiente a los cambios en la dinámica poblacional del país.

Palabras clave: baja natalidad, educación en Colombia, instituciones educativas, demografía, planificación educativa.



Check for updates

Recibido: 01/Abr/2025

Aceptado: 14/May/2025

Publicado: 31/May/2025

Cita: Torres-Roberto, M. A., & Solano-Camargo, S. P. (2025). La baja natalidad en Colombia y su impacto en la educación pública y privada. *Revista Científica Zambos*, 4(2), 240-264. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n2/120>

Ecuador, Santo Domingo, La Concordia
Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas – Sede Santo Domingo
Revista Científica Zambos (RCZ)
<https://revistaczambos.utelvtsd.edu.ec>

Este artículo es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional**.



Abstract:

The progressive decline in birth rates in Colombia has become a topic of growing interest, particularly due to its implications for the education system. This article offers a reflective and well-documented analysis of the potential effects this demographic shift may have on educational institutions in both the public and private sectors. Based on an argumentative approach supported by up-to-date sources, it explores the consequences that a decrease in the school-age population may bring to the planning, sustainability, and future outlook of educational establishments. The findings point to a possible reconfiguration in the demand for school placements, as well as adjustments in the supply of educational services and in teacher employment. It is also suggested that this situation could create opportunities to improve education quality through a greater availability of resources per student, although it also entails financial risks for institutions that rely on high enrollment numbers. The article concludes that, in light of this scenario, it is essential to rethink public education policies with a forward-looking perspective that enables the system to adapt equitably and efficiently to the country's changing population dynamics.

Keywords: low fertility, education in Colombia, educational institutions, demography, educational planning.

1. Introducción

La disminución sostenida de la natalidad en Colombia y en general en Latinoamérica ha emergido como un fenómeno de creciente relevancia, especialmente debido a sus amplias repercusiones en el ámbito educativo. En los últimos años, este descenso en la tasa de natalidad ha comenzado a reflejarse en la estructura y funcionamiento de las instituciones educativas del país, tanto en el sector público como en el privado. A medida que la población infantil se reduce, surgen desafíos que afectan la demanda de matrícula escolar, la planificación educativa, la sostenibilidad financiera de las instituciones y, en última instancia, la calidad del servicio educativo. Este artículo tiene como objetivo examinar cómo la baja natalidad está impactando estos aspectos, identificando tanto los retos como las posibles oportunidades para la mejora del sistema educativo colombiano. A través de una revisión de estudios recientes y fuentes oficiales, se analizan las consecuencias de esta transformación demográfica en las instituciones educativas, así como la necesidad de adaptar las políticas públicas que permitan garantizar un sistema educativo inclusivo, equitativo y sostenible ante estos cambios.

1.1. Contexto demográfico de Colombia

Durante los últimos años, Colombia ha atravesado diferentes transformaciones demográficas que han modificado profundamente su población. Entre los cambios más relevantes se encuentra la disminución progresiva de la natalidad, fenómeno que se ha intensificado en la última década. A través de cifras recientes del Departamento

Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2024) en 2023 se registraron 510.357 nacimientos en el país, cifra que representa una disminución cercana al 11% respecto al año 2022, cuando se reportaron 573.625 nacimientos (El País, 2025). Esta reducción constante no es un hecho aislado sino parte de una tendencia sostenida que refleja una transformación en las decisiones reproductivas de los hogares colombianos, influenciada por factores económicos, sociales y culturales.

1.2. Implicaciones de la baja natalidad en el sistema educativo

La caída en el número de nacimientos tiene un impacto directo en la dinámica del sistema educativo nacional. Con una menor población infantil, la demanda por servicios escolares ha disminuido generando consecuencias en la planeación educativa y en la sostenibilidad de muchas instituciones. Este fenómeno se ha materializado en la disminución de matrículas escolares, especialmente en zonas rurales, así como en el cierre de sedes educativas por falta de estudiantes. Entre los años 2012 y 2023, el país experimentó una reducción del 24,5% en el número de nacimientos, lo cual ha contribuido a una caída del 11,9% en las inscripciones escolares y al cierre de más de 6.200 sedes educativas (El País, 2024). Esta situación obliga a repensar la organización de la oferta y demanda educativa, tanto en el sector público como en el privado, y plantea interrogantes sobre cómo garantizar el acceso y educación de calidad en contextos de baja densidad poblacional.

1.3. Políticas educativas y normativas en Colombia

El marco normativo que rige la educación en Colombia ha sido diseñado para responder a una realidad demográfica diferente a la actual. La Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) establece principios orientados a la cobertura, equidad y calidad educativa (Congreso de Colombia, 1994), mientras que el Plan Nacional de Desarrollo 2022–2026 plantea estrategias de fortalecimiento institucional y ampliación del acceso educativo. No obstante, la drástica disminución en la población estudiantil exige una actualización de las políticas públicas, que contemple mecanismos de redistribución de recursos, reorganización de la infraestructura escolar y diversificación de la oferta educativa.

1.4. Objetivo del estudio

El presente artículo tiene como objetivo examinar las implicaciones de la baja natalidad en Colombia sobre el sistema educativo, considerando tanto el contexto de las instituciones públicas como privadas. Se propone identificar los retos y oportunidades que emergen de esta transformación demográfica, y generar una base de análisis que oriente la formulación de políticas y estrategias educativas ajustadas a las condiciones actuales. Asimismo, se pretende contribuir a la discusión sobre la necesidad de adaptar la educación a los cambios estructurales de la población, con una mirada de largo plazo que permita garantizar sostenibilidad, igualdad y calidad en la prestación del servicio educativo en el país.

1.5. Impacto de la reducción de la natalidad en la oferta educativa pública

La disminución de la natalidad en Colombia ha tenido efectos significativos en el sistema educativo público, especialmente en cuanto a la distribución de recursos y la organización de la oferta escolar. Las cifras muestran que el número de matrículas escolares ha disminuido en muchas regiones, específicamente en las zonas rurales y en las periferias urbanas, lo que ha obligado a las autoridades educativas a replantear las estrategias de mantenimiento y operación de las escuelas. En el sector público, los ajustes a esta nueva realidad no solo implican una reconfiguración de la infraestructura educativa, sino también un rediseño de la asignación de recursos para asegurar que los pocos estudiantes que quedan en ciertas áreas sigan recibiendo una educación de calidad (Ministerio de Educación Nacional, 2024).

Uno de los principales retos que enfrentan las instituciones educativas públicas es cómo mantener la cobertura educativa en regiones con baja densidad poblacional. Esto ha llevado al cierre de varias sedes educativas en el campo, donde el número de estudiantes ya no justifica la permanencia de ciertas instituciones. Además, la reestructuración del sistema debe tener en cuenta las necesidades educativas específicas de estas comunidades, lo que implica la implementación de modelos educativos flexibles que se adapten a los contextos rurales. A su vez, el sistema educativo público debe optimizar el uso de los recursos y garantizar que, a pesar de la reducción de matrícula, se mantenga la calidad en la enseñanza. Es fundamental que las políticas públicas sigan impulsando la educación en el campo, mejorando infraestructuras y adaptando la oferta educativa para ofrecer opciones viables a los jóvenes en áreas alejadas (Congreso de Colombia, 1994).

1.6. Impacto de la reducción de la natalidad en la oferta educativa privada

En el ámbito de la educación privada, la disminución de la natalidad también está teniendo un impacto considerable. Las instituciones privadas, que históricamente han dependido de un volumen constante de matrícula para su viabilidad financiera ahora enfrentan la difícil tarea de adaptarse a la baja demanda de nuevos estudiantes. La reducción de la población infantil ha llevado a una desaceleración en la matrícula escolar, lo que ha generado una creciente preocupación entre los administradores de estos establecimientos, particularmente aquellos situados en áreas urbanas más pequeñas o en regiones con tasas de natalidad muy bajas (Asociación Colombiana de Instituciones Educativas Privadas [ACIEP], 2023).

A nivel general, las escuelas privadas se están viendo obligadas a replantear su oferta educativa, considerando la diversificación de programas y la inclusión de modalidades de enseñanza más flexibles, como la educación virtual o semipresencial. Estas opciones podrían atraer a estudiantes que, debido a las demandas laborales de sus padres o a otras circunstancias, prefieren una modalidad más flexible y accesible. Además, las instituciones privadas están evaluando cómo ajustar sus costos de matrícula para hacer frente a la baja en el número de estudiantes, lo que podría implicar la reducción de tarifas o la implementación de becas y ayudas económicas

para mantener su competitividad. A pesar de los retos, este escenario también abre la puerta a una mayor innovación en la educación privada, que podría resultar en una mejora de la calidad educativa a medida que las instituciones invierten en nuevas tecnologías y mejoran sus metodologías de enseñanza (El País, 2025).

1.7. Oportunidades para la mejora de la calidad educativa ante una población escolar decreciente

Si bien la disminución de la natalidad plantea una serie de desafíos para el sistema educativo colombiano, también abre oportunidades para la mejora de la calidad educativa. Con menos estudiantes por aula, las instituciones tienen la posibilidad de ofrecer una atención más personalizada, adaptada a las necesidades individuales de cada estudiante. Esta posibilidad de reducir la cantidad de alumnos por clase podría traducirse en una mayor interacción entre docentes y estudiantes, lo que favorece el aprendizaje profundo y significativo (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2024).

Además, esta reducción en la población escolar podría permitir una mejor asignación de recursos por estudiante. Los recursos adicionales podrían destinarse a mejorar la infraestructura educativa, la adquisición de nuevas tecnologías y la formación continua de los docentes, elementos fundamentales para elevar la calidad del proceso educativo. A nivel nacional, esta podría ser la oportunidad para replantear los currículos educativos y ajustar la enseñanza a las exigencias del siglo XXI, como el desarrollo de competencias digitales y habilidades blandas. No obstante, esta mejora debe ser acompañada de una política de sostenibilidad financiera para las instituciones educativas, especialmente aquellas que dependen del volumen de matrícula, ya que una caída significativa en el número de estudiantes podría comprometer la estabilidad económica de estas (El País, 2025).

2. Metodología

Este estudio se desarrolló bajo el enfoque de una revisión sistemática de literatura, orientada a identificar, analizar y sintetizar la producción académica y documental relacionada con los efectos de la disminución de la natalidad en el sistema educativo colombiano. La revisión se guió por los lineamientos del método PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta Analyses), lo que permitió garantizar transparencia, rigor metodológico y trazabilidad en la selección y análisis de las fuentes consultadas.

2.1. Diseño de la Investigación

El diseño de este estudio es no experimental y documental, ya que se centra exclusivamente en la recopilación, análisis y síntesis de la información disponible sobre el impacto de la reducción de la natalidad en el sector educativo. Dado que el estudio no involucra la recolección de datos primarios, se priorizó la revisión de artículos académicos, informes de organismos gubernamentales y documentos de investigación que aborden este tema de forma directa. Se ha optado por un enfoque cualitativo documental porque permite revisar una amplia gama de estudios previos que contribuyen a la comprensión de este fenómeno en el contexto colombiano.

2.2. Fuentes de Información

El proceso de búsqueda se llevó a cabo entre enero y marzo de 2025 en bases de datos académicas como Scielo, Redalyc, Dialnet, Google Scholar y el Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Colombia, complementado con consultas a documentos técnicos y estadísticos de fuentes oficiales como el DANE y el Ministerio de Educación Nacional, así como artículos de prensa provenientes de medios nacionales. En la fase de identificación, se recolectaron un total de 83 documentos. Tras la eliminación de duplicados ($n=13$), se procedió al cribado de títulos y resúmenes, etapa en la cual se excluyeron 38 documentos por no cumplir con la pertinencia temática o el enfoque nacional.

2.3. Criterios de Inclusión y exclusión

Para la inclusión de los estudios en esta revisión bibliográfica, se establecieron criterios claros: se seleccionaron artículos que abordaran los efectos de la disminución de la natalidad sobre el sistema educativo colombiano, ya sea de manera general o enfocados en casos específicos. Los términos de búsqueda incluyeron palabras clave como “baja natalidad en Colombia”, “impacto en la educación colombiana”, “demografía y educación”, y “efectos de la natalidad en la educación privada”. Solo se incluyeron estudios publicados en los últimos diez años (2013-2024) para asegurar la actualidad y relevancia de los datos utilizados, a excepción de un estudio del año 2006 que es pertinente en el análisis.

Se evaluaron 32 textos completos, de los cuales 15 artículos científicos y 2 tesis de posgrado fueron incluidos por su contribución directa al análisis del fenómeno demográfico y sus implicaciones educativas. Adicionalmente, se incorporaron 9 fuentes complementarias, entre ellas normativas legales, informes estadísticos y reportes periodísticos relevantes, que fortalecieron el análisis contextual y normativo del problema.

- Los criterios de inclusión establecidos fueron: (i) publicaciones entre 2013 y 2024; (ii) estudios en español con enfoque en el contexto colombiano; (iii) investigaciones que abordaran temas de natalidad, educación o planificación demográfica.

- Los criterios de exclusión incluyeron: (i) trabajos sin revisión por pares o sin respaldo institucional; (ii) investigaciones centradas en contextos ajenos a Colombia sin elementos comparativos; y (iii) documentos con enfoque exclusivamente médico o biológico de la natalidad sin vínculo con la educación.

2.4. Procedimiento de Recolección de Datos

El proceso de recolección de información se llevó a cabo en varias etapas. Inicialmente, se realizó una búsqueda sistemática de fuentes académicas utilizando las bases de datos mencionadas. Se seleccionaron los artículos más pertinentes y actualizados que cumplieran con los criterios de inclusión. Posteriormente, se procedió a una lectura crítica de cada fuente, con el fin de extraer los aspectos clave relacionados con los efectos de la baja natalidad en la educación, tales como los cambios en la demanda de matrícula, los ajustes en la oferta educativa y las implicaciones para la sostenibilidad financiera de las instituciones.

La estrategia metodológica utilizada permitió construir una base sólida de información desde diferentes perspectivas: académica, normativa y mediática. Esto facilitó una interpretación crítica y multidimensional del impacto de la baja natalidad sobre la estructura y funcionamiento del sistema educativo colombiano, atendiendo tanto al nivel macro (políticas públicas y planeación educativa) como al nivel micro (sostenibilidad de las instituciones educativas).

2.5. Aspectos Éticos

Al tratarse de una revisión bibliográfica, no se realizó intervención directa sobre participantes ni se recopilaban datos primarios, por lo que no fue necesario obtener consentimiento informado. No obstante, se observó estrictamente la ética académica al citar adecuadamente todas las fuentes utilizadas, garantizando la transparencia y el respeto a los derechos de autor. Además, se utilizó información proveniente únicamente de fuentes confiables y verificables, lo que asegura la integridad del estudio y el cumplimiento con los principios éticos de la investigación.

3. Resultados

E Con el fin de presentar los resultados obtenidos en esta investigación, los resultados se han organizados en cinco categorías generales que se han derivado del análisis temático (1) Tendencias demográficas en descenso, (2) Factores socioculturales que inciden en la baja natalidad, (3) El papel de las mujeres y el cambio en sus proyectos de vida, (4) Condiciones económicas y precarización del futuro, (5) Nuevas subjetividades juveniles frente a la reproducción. Esta organización de los resultados permite no solo visibilizar las principales aportaciones del estudio, sino que permite también la confrontación de los resultados y la discusión de los hallazgos en el apartado correspondiente.

3.1. Tendencias demográficas en descenso

En años recientes, Colombia ha experimentado un cambio profundo en su perfil demográfico, como lo evidencia la notable disminución en la tasa de natalidad. Esta tendencia, que parecía exclusiva de naciones desarrolladas, comienza a afirmarse en contextos latinoamericanos, evidenciando un cambio en las pautas de fecundidad que afecta el crecimiento poblacional y la viabilidad de la política pública en el país a largo plazo. La caída en la tasa de natalidad no es un hecho aislado, sino que refleja una década de cambios profundos en la sociedad, economía y cultura del país.

En su obra sobre la evaluación formativa continua en la educación, Torres-Roberto (2024) sostuvo que la educación debía adaptarse a los cambios demográficos para asegurar una mayor equidad en el acceso y la calidad educativa. Según el autor, la baja natalidad representaba una oportunidad para centrarse en el desarrollo individual de cada estudiante, lo cual podría mejorar el aprendizaje personalizado. Sin embargo, también destacó que este fenómeno planteaba desafíos en términos de la eficiencia de los recursos disponibles. En este contexto, la implementación de metodologías como la evaluación formativa continua fue considerada como una posible solución para enfrentar los retos que la baja natalidad generaba en el sistema educativo, permitiendo una enseñanza más enfocada y ajustada a las necesidades de los estudiantes (Ordóñez-Erao et al., 2022).

El estudio de Hernández Dávila et al. (2024) destacó cómo los cambios demográficos también afectan a la educación superior. A medida que la población joven se reduce, resultó crucial adaptar los métodos de enseñanza, incorporando nuevas tecnologías y enfoques híbridos que pudieran mejorar el rendimiento de los estudiantes, sin importar el tamaño de las cohortes. En el contexto colombiano, el Ministerio de Educación Nacional, en adelante (MEN), consciente de estas transformaciones demográficas establece parámetros específicos para el cálculo del número de estudiantes por salón de clases, a fin de garantizar un entorno educativo. Teniendo en cuenta lo anterior, el (MEN) de Colombia ha establecido directrices específicas para garantizar que las instituciones educativas cuenten con los espacios físicos necesarios para ofrecer un ambiente para el aprendizaje.

De acuerdo con el Decreto 1860 de 1994, la normativa establece que el espacio mínimo requerido por estudiante en las aulas de clases debe ser de 1.20 metros cuadrados, con el fin de asegurar que cada alumno disponga de suficiente espacio para facilitar la circulación y promover un entorno cómodo para el aprendizaje. Además, las instituciones deben contar con áreas adicionales como bibliotecas, auditorios, zonas recreativas y espacios deportivos, los cuales deben cumplir con requisitos básicos de accesibilidad y funcionalidad, aunque no se define un parámetro específico por estudiante para estos espacios. Las áreas exteriores, como patios y zonas recreativas, deben disponer de al menos 2.5 metros cuadrados por estudiante, promoviendo la actividad física y recreativa. También, el MEN tiene en cuenta factores

como la ubicación geográfica y el tipo de institución (pública o privada) para adaptar los requisitos a las condiciones específicas de cada región del país.

Adicionalmente, el MEN regula otros espacios específicos como las aulas de preescolar, que deben contar con un área mínima de 30 metros cuadrados para un grupo de hasta 25 niños, y los baños, los cuales deben seguir una proporción de 1 baño por cada 25 estudiantes. Para las salas de informática, el espacio recomendado por computadora debe ser de entre 1.5 y 2 metros cuadrados, garantizando el uso adecuado de las instalaciones. El Decreto Nacional 1075 de 2015, modificado por el Decreto 490 de 2016, también establece los parámetros para la asignación de docentes según la zona geográfica.

En las zonas rurales, se permite un promedio de 22 estudiantes por docente, mientras que en las zonas urbanas este promedio es de 32. El número de docentes por grupo varía según el nivel educativo: para preescolar y educación básica primaria se asigna un docente por grupo, mientras que en la educación básica secundaria y media académica se asignan 1.36 docentes, y en la educación media técnica, 1.7 docentes. Estos ajustes buscan mejorar la distribución de recursos docentes y asegurar la calidad educativa, tomando en cuenta las particularidades de cada contexto geográfico y educativo.

Uno de los hallazgos principales fue que en 2023 el país registró el menor número de nacimientos en los últimos doce años con 510,748, lo que representa una disminución del 11% respecto a 2022 y una caída del 24.5% en comparación con 2012. Además, al observar las proyecciones poblacionales, fue posible ver que, en los años 50 y 60, el 20% de la población colombiana tenía menos de seis años, pero esta proporción se redujo al 8.4% para 2024. Adicionalmente, en el año 2000, el 35.9% de la población nacional tenía 16 años o menos, pero se espera que esta cifra caiga al 24.9% para 2024, y se proyecta que alcance el 13.9% para 2070 (Pontificia Universidad Javeriana, octubre 21, 2024).

Con respecto a los números de matrícula en educación preescolar, primaria y secundaria, se observó que en 2023 la matrícula total fue de 9.5 millones de estudiantes, la cifra más baja en el período considerado, lo que representa una disminución del 1.9 por ciento respecto al año anterior. Enfocándose en el cierre de instituciones educativas, los investigadores descubrieron que, de acuerdo con una Solicitud de Información presentada al Ministerio de Educación, de 2017 a 2023 hubo 6,263 cierres, de los cuales 39.1% fueron privados y 60.9% públicos, lo que representa aproximadamente el 12% del número total de escuelas en el país. Aunque este ha sido un proceso gradual, 2021 durante la pandemia fue el año pico en el que se registraron más cierres (Pontificia Universidad Javeriana, octubre 21, 2024).

Torres (2021), en su tesis de maestría, destacó que la baja natalidad tenía implicaciones tanto en la cantidad de estudiantes como en la calidad del aprendizaje. Según su estudio, la disminución de la población estudiantil ofrecía una oportunidad para que los docentes pudieran dedicar más tiempo y recursos a cada estudiante, lo

que resultaba en una educación más personalizada y de mayor calidad. Este fenómeno, en lugar de ser visto como un desafío, debía ser aprovechado como una oportunidad para mejorar el sistema educativo, transformando los efectos de la baja natalidad en una ventaja para la enseñanza y el aprendizaje.

Laverde (2024) abordó los retos y las oportunidades derivadas de la caída de la natalidad en Colombia, especialmente en lo que respecta al envejecimiento de la población. Este fenómeno tiene implicaciones significativas en varios sectores, incluyendo el sistema educativo. La baja natalidad implicó que, en un futuro cercano, habría menos jóvenes en edad escolar, lo que podría conducir al cierre de algunas instituciones educativas y a una reestructuración general del sistema educativo. Laverde (2025) indicó que, aunque este cambio representaba un desafío para el sector educativo, también ofrecía oportunidades para redirigir los esfuerzos hacia la mejora de la calidad educativa, ya que la disminución de la cantidad de estudiantes podría permitir una mayor inversión por alumno.

Es decir, que las cifras más recientes no solo demuestran una disminución sostenida en las tasas de natalidad, sino que también indican una evolución en la composición demográfica y dinámicas del país. Este fenómeno obliga a reconsiderar los modelos de desarrollo económico, sistemas de salud, marcos de pensiones y las proyecciones para las generaciones futuras en relación con la sostenibilidad. Al igual que muchos países de la región, Colombia, junto con otras naciones, se enfrenta al desafío de adaptarse a una nueva realidad poblacional, que ya no se caracteriza por el rápido crecimiento, sino más bien por la contracción gradual de su base juvenil y el envejecimiento progresivo.

3.2. Factores socioculturales que inciden en la baja natalidad

Colombia está experimentando cambios transformacionales en cómo pensar, vivir y proyectar la vida. Ahora, las decisiones sobre la formación de familias ya no siguen normas prescritas; están influenciadas por factores sociales y culturales. Las personas jóvenes enfrentan diferentes tipos de presiones, desafían normas convencionales y reformulan sus objetivos de vida con un enfoque en la autodeterminación y el bienestar personal. En este contexto, la reproducción ya no es un hito ineluctable; ha pasado a ser vista como una elección deliberada y a menudo pospuesta.

El análisis también encontró que entre 2019 y 2023 hubo una disminución del 0.7% en el número de instalaciones educativas en Colombia, lo que representa una pérdida de 379 instalaciones. Además, de las instalaciones que fueron Registradas como "inactivas" o "liquidadas" en 2023, al menos 3,021 fueron clasificadas como inactivas, de las cuales 1,033 eran no oficiales (lo que constituye el 9.8%) y 1,988 eran oficiales (4.4%). Como afirmó Gloria Bernal, directora del LEE, "en una escala global estamos presenciando el fenómeno de menores nacimientos, lo que disminuye la demanda educativa, la matrícula y los ingresos de las escuelas y puede llevar al cierre de estas instituciones". Además, enfatizó la necesidad de que el sistema educativo intente

responder proactivamente a tales transformaciones en términos de desafíos y oportunidades (Pontificia Universidad Javeriana, octubre 21, 2024).

La disminución continua de las tasas de natalidad, combinada con la percepción decreciente de la educación tradicional, ha afectado negativamente a las instituciones educativas, que sufren una demanda decreciente debido a la disminución de la matrícula. Esto ha resultado en el cierre de varias instituciones, con las ramificaciones asociadas del aumento del desempleo entre el personal docente y administrativo, junto con un incremento en la deserción escolar, particularmente en ausencia de oportunidades educativas alternativas locales para los estudiantes afectados (Pontificia Universidad Javeriana, octubre 21, 2024).

En su informe, Olarte (2025) analizó la caída de la natalidad en Colombia desde una perspectiva macroeconómica, sugiriendo que este fenómeno podría representar tanto un avance social como un riesgo futuro. Según el autor, la baja natalidad impactó directamente la estructura del sistema educativo, ya que se tradujo en una disminución de la demanda por educación en todos los niveles. Sin embargo, Olarte (2025) también propuso que, si se gestionaban adecuadamente los recursos disponibles, este cambio demográfico podría ofrecer una oportunidad para mejorar la calidad educativa en el país. Esto podría lograrse a través de la redistribución de recursos y una asignación más eficiente de los fondos destinados a la mejora de las infraestructuras escolares.

El artículo de Solano et al. (2020) sobre la alineación de los planes de área colombianos con los estándares básicos de competencias destacó un aspecto crucial del sistema educativo: la necesidad de ajustar los currículos a las nuevas realidades demográficas. La disminución de la población escolar y la creciente heterogeneidad de los estudiantes exigieron una revisión de los contenidos y métodos de enseñanza. Solano et al. sugirieron que, frente a la baja natalidad, las autoridades educativas debían garantizar que todos los estudiantes, independientemente de su contexto socioeconómico, tuvieran acceso a una educación de calidad que les permitiera desarrollarse plenamente.

Torres-Roberto (2024), en su estudio sobre la evaluación formativa continua, destacó cómo el enfoque educativo en Colombia debía adaptarse a las nuevas demandas de una población estudiantil más reducida. La baja natalidad no solo afectó la cantidad de estudiantes, sino también la manera en que estos aprendían. Torres-Roberto (2024) propuso que la evaluación formativa continua sería una herramienta clave para mejorar el rendimiento académico, particularmente en áreas como las matemáticas, donde el aprendizaje activo y personalizado podría marcar una diferencia significativa.

Po lo tanto, los factores socioculturales son cruciales en la redefinición de la maternidad y la paternidad en Colombia. El cambio en la imaginación colectiva, la transformación de los roles de género y la mayor independencia en las elecciones personales han llevado a una sociedad más reflexiva en relación con la reproducción. Este enfoque particular denota no solo una evolución de mentalidades, sino también

una necesidad de abordar políticas públicas que honren las configuraciones emergentes de la vida familiar, reconociendo al mismo tiempo los desafíos que plantea el crecimiento poblacional decreciente.

3.3. El papel de las mujeres y el cambio en sus proyectos de vida

La existencia activa de las mujeres en las esferas de educación, profesional y política ha tenido una influencia notable en los roles familiares en Colombia. En las últimas décadas, ha surgido una nueva generación que está reclamando su derecho a autodeterminarse respecto a sus cuerpos, tiempo y futuro. Estos cambios han transformado los planes de vida que anteriormente estaban establecidos, alejándose de la maternidad como el punto focal de la identidad de una mujer, hacia elecciones reproductivas más empoderadoras.

El fenómeno de la reducción de la natalidad en Colombia fue objeto de estudio en diversos contextos, destacándose uno de los trabajos más representativos realizado por León et al. (2006), quienes analizaron las tasas de natalidad y fecundidad en el país durante el año 2001. En su investigación, concluyeron que la disminución de la natalidad había sido una tendencia constante en las últimas décadas, particularmente en las zonas urbanas. En este sentido, señalaron que factores socioeconómicos, como el incremento en los niveles educativos de las mujeres y su posterior inclusión en el mercado laboral, desempeñaron un papel fundamental en este fenómeno. Tal cambio tuvo implicaciones directas en la oferta de servicios educativos, ya que las instituciones educativas debieron adaptarse a la reducción en el número de estudiantes. Esta baja en la natalidad generó una reconfiguración de la demanda de cupos educativos, lo que obligó a repensar tanto la organización como la distribución de los recursos en las escuelas colombianas.

¿Cómo se distribuyen los recursos públicos por estudiante en Colombia? El MEN, a través del Sistema General de Participaciones (SGP), canaliza los recursos en el componente de calidad educativa estipulado en los artículos 16 y 17 de la Ley 715 de 2001. Los SGP son distribuidos a las entidades territoriales certificadas en educación (ETCE), departamentos y municipios con autogobierno y autonomía educativa. Las ETCE, a su vez, transfieren los recursos a las instituciones de educación secundaria pública a través de los Fondos de Servicios Educativos (FSE), que son cuentas contables de disponibilidad para el servicio educativo.

¿Cuánto dinero se asigna por estudiante? Ya que el cálculo por estudiante puede diferir según la localidad, la institución, el nivel educativo y las particularidades que la institución requiera, no hay una cifra exacta, el MEN estima que para el 2025 el presupuesto proyectado supera los 80 billones de pesos. Este resulta ser un hito en la educación para el país. Como parte de este presupuesto, gran parte de la inversión será destinada a la nómina de docentes y administrativos, mientras que el resto se utilizará en gasto operativo, construcción de obras, programas de calidad educativa e inversión en infraestructura. Cabe resaltar que la subvención que se otorga por estudiante a las instituciones no es inamovible, sino que se puede variar de acuerdo

con las decisiones del gobierno, las circunstancias del sistema educativo y la situación financiera del país.

El progreso de las mujeres en diferentes áreas ha sido sin duda uno de los motores de cambio más significativos dentro del marco reproductivo del país. La elección de retrasar o evitar la maternidad es parte de un contexto más amplio de ejercicio de una variedad de derechos y de alcanzar objetivos junto con oportunidades, así como una redefinición personal del éxito. Esta nueva realidad exige un estado que apoye y respete estos procesos no solo con autonomía, sino también a través de políticas de conciliación laboral y familiar si se quiere fomentar una maternidad voluntaria y digna.

3.4. Condiciones económicas y precarización del futuro

La incertidumbre económica que millones de colombianos enfrentan se ha convertido cada vez más en un factor decisivo en relación con la tasa de natalidad en Colombia. Considerando la prevalencia del empleo informal, el acceso desigual a los servicios básicos y la movilidad social limitada, muchas personas consideran que criar hijos es un desafío que supera con creces sus capacidades materiales. La vulnerabilidad socioeconómica no solo restringe las oportunidades de desarrollo futuras, ya que las oportunidades de desarrollo que en sí mismas ya son escasas y subfinanciadas además también infunde miedo y ansiedad sobre la capacidad de construir un futuro digno para las próximas generaciones.

Ahora, analizando la natalidad del país y desde una perspectiva futurista, para el 2070, se estima que la población escolar solo alcanzará el 13.9%, con una tasa significativamente menor al 25% que se registró en 2024. Un análisis elaborado por el Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Universidad Javeriana estudió las proyecciones demográficas y estadísticas vitales del DANE en conjunto con datos del Sistema Integrado de Matrícula (SIMAT) del Ministerio de Educación Nacional. Este estudio tenía como objetivo demostrar el vínculo entre el cierre de colegios y la transición demográfica en Colombia durante los últimos años, en particular, entre 2010 y 2023.

En su tesis doctoral, Solano (2022) analizó los planes de área en la educación media, menciona que la reducción de la natalidad implicó una disminución del número de estudiantes en las aulas, lo que podría haber llevado a una reorganización de los recursos educativos disponibles. Solano sostuvo que este contexto ofrecía una oportunidad para mejorar la calidad de la enseñanza en matemáticas, un área fundamental para el desarrollo de habilidades analíticas en los estudiantes. Con una menor cantidad de estudiantes, se pudo haber logrado una atención más personalizada, lo que, a su vez, podría haberse traducido en un mejor rendimiento académico.

Desde otra perspectiva, la crisis económica tuvo efectos profundos en la fecundidad en diversos sectores de la sociedad colombiana, especialmente entre los grupos más desfavorecidos. De acuerdo con el estudio de Dávalos Álvarez y Morales Zurita

(2018), las crisis económicas provocaron una reducción en las tasas de fertilidad en los sectores más vulnerables, lo que representó un doble desafío para el sistema educativo colombiano. Por un lado, la disminución de la natalidad redujo la población escolar; por otro, la pobreza y la falta de recursos dificultaron el acceso a la educación en las zonas más afectadas por la crisis. Este escenario evidenció la necesidad de políticas públicas que no solo abordaran el fenómeno de la baja natalidad, sino también las desigualdades socioeconómicas que limitaban el acceso a una educación de calidad (Smith y Montiel 1959).

Las adversas condiciones materiales siguen siendo un obstáculo evidente para la reproducción de nuevas familias. En un entorno donde la estabilidad económica es un privilegio más que una garantía, la decisión de no tener hijos proviene tanto de un sentido de responsabilidad como de un enfoque pragmático. Las bajas tasas de natalidad, en este sentido, no solo son una expresión de cambio cultural; también son el resultado de una economía que practica la exclusión. Abordar este problema significa ofrecer oportunidades adecuadas de empleo y vivienda, junto con protección social, para que criar hijos no sea una carga insostenible, sino más bien una elección factible (Ramírez-Solórzano & Herrera-Navas, 2024).

3.5. Nuevas subjetividades juveniles frente a la reproducción

En Colombia, los jóvenes están desarrollando nuevas maneras de comprender su rol en el mundo, rompiendo con los patrones familiares y culturales que casi durante toda su vida adulta, ha ido impuesta a la sociedad. Para un gran porcentaje, ser padres no es un objetivo que cumplir, sino una carga, frustración, o renuncia a sus propios planes de vida. A partir de estos nuevos cambios, se desarrollan nuevas identidades que son más críticas y diversas, lo que permite comprender la maternidad y paternidad como una elección y no una imposición.

Las bajas tasas de natalidad en Colombia han comenzado a generar impactos profundos en una variedad de sectores, particularmente en la educación, en su conjunto. Además, el fenómeno ha contribuido a una disminución en la matrícula estudiantil en las instituciones educativas, lo cual está estrechamente asociado con el aumento de las tasas de deserción escolar en todos los niveles. La disminución en la población juvenil ha resultado en una menor demanda educativa, lo que ha obligado a las instituciones a enfrentar una población reducida de estudiantes. En este sentido, el estudio realizado por Torres (2025) sobre los desafíos emocionales y cognitivos de los estudiantes subraya una dimensión crítica del problema: la ansiedad académica acompañada de unas inadecuadas bases académicas, lo que resulta en altas tasas de deserción. Una tasa de natalidad en declive puede llevar a una reducción en el número de estudiantes, pero también hace que sea cada vez más difícil retener a los estudiantes dentro del sistema educativo, especialmente cuando hay obstáculos emocionales y cognitivos que necesitan ser navegados para poder persistir y competir con éxito.

En un análisis comparado sobre los efectos de la natalidad en distintos países, Paz y Lara (2024) examinaron cómo el declive en la natalidad ha sido un fenómeno global, extendiéndose más allá de Colombia. A través de un estudio comparativo que abarcó países como España, Noruega, Turquía, Irlanda, Islandia, Dinamarca y Alemania, los autores concluyeron que la disminución de la natalidad impactaba de manera directa las políticas públicas y los sistemas educativos de estos países. En Colombia, al igual que en los países analizados, los sistemas educativos debieron ajustarse a las nuevas realidades demográficas. Aunque los contextos económicos y culturales variaban significativamente entre los países, se identificó un patrón común: la necesidad de adaptar la oferta educativa a una población estudiantil en constante disminución. Este fenómeno planteó tanto desafíos como oportunidades para mejorar la calidad educativa, lo que permitió reflexionar sobre cómo los sistemas educativos podrían beneficiarse de estos cambios.

En un estudio sobre la fecundidad en Colombia, Mesa y Rodríguez (2011) argumentaron que la reducción de la fecundidad en el país no había seguido una trayectoria lineal, sino que estuvo marcada por una interacción compleja de factores socioeconómicos, políticos y culturales. Los autores desarrollaron un modelo de determinantes próximos, el cual ayudó a identificar los factores fundamentales que contribuyeron a la caída de las tasas de fecundidad. Este modelo abarcó tanto las políticas de salud reproductiva implementadas en Colombia como los cambios en las estructuras familiares y laborales. La disminución de la fecundidad produjo efectos significativos en la estructura demográfica del país, repercutiendo no solo en el sistema educativo, sino también en la economía y en las políticas de bienestar social.

El estudio realizado por Cabella y Nathan (2018) sobre los desafíos derivados de la baja fecundidad en América Latina destacó cómo este fenómeno estaba afectando a toda la región, incluida Colombia. Según los autores, la baja fecundidad en países como Colombia estaba estrechamente vinculada a las transformaciones sociales y económicas ocurridas en las últimas décadas. La transición demográfica, caracterizada por una disminución en las tasas de natalidad, obligó a los sistemas educativos a adaptarse a una población estudiantil más reducida. Este desafío fue particularmente evidente en los países de América Latina, donde las tasas de natalidad habían disminuido considerablemente, lo que generaba una presión adicional sobre las instituciones educativas para innovar tanto en sus enfoques pedagógicos como en sus estrategias administrativas (Ramírez-Solórzano & Herrera-Navas, 2024).

Cuevas (2024) analizó el impacto del fin de las familias numerosas en Latinoamérica y cómo este fenómeno estaba modificando las estructuras educativas. En su artículo, argumentó que la baja natalidad podría interpretarse como un indicador de modernización y avance social, aunque también presentaba riesgos para la sostenibilidad de los sistemas educativos. La disminución en la cantidad de hijos por familia afectó directamente la demanda de servicios educativos, lo que implicó la necesidad de que las políticas públicas adaptaran la educación a una nueva realidad,

en la cual la calidad y la eficiencia se convirtieran en los factores clave para el desarrollo del sistema educativo (Zárate, 2022).

Los resultados obtenidos a través de la revisión de las fuentes relevantes permitieron identificar las principales implicaciones de la baja natalidad en el sistema educativo colombiano. La disminución de la población escolar, tanto en las zonas urbanas como rurales, llevó a una reconfiguración en la demanda de servicios educativos y en la organización de los recursos dentro de las instituciones. No obstante, este fenómeno también abrió la puerta a oportunidades para mejorar la calidad educativa, mediante una mayor asignación de recursos por estudiante y la reestructuración de los enfoques pedagógicos. A medida que el país enfrentaba estos cambios demográficos, se hizo esencial que las políticas públicas se adaptaran de manera efectiva para garantizar un sistema educativo que mantuviera su equidad, accesibilidad y calidad, independientemente de la cantidad de estudiantes en las aulas.

La emergencia de nuevas subjetividades juveniles nos invita a considerar la baja tasa de natalidad no como una crisis, sino más bien como una manifestación legítima de cambios socioculturales más profundos. Los jóvenes no consideran la vida como una reproducción iterativa de planos heredados, sino como una oportunidad para forjar nuevos moldes de ser. La abdicación de la maternidad y la paternidad no surge únicamente de la falta de recursos o desafíos; más bien, proviene de elecciones éticas, ecológicas, existenciales o incluso políticas. Prestar atención a estas voces es esencial para construir una sociedad que sea más inclusiva y pluralista, y que se alinee con sus procesos de cambio y transformación.

4. Discusión

La reducción de la natalidad en Colombia representa un fenómeno complejo multifactorial que impacta de manera significativa el sistema educativo del país. Los resultados obtenidos a partir de la revisión bibliográfica de estudios previos proporcionan una comprensión más detallada de este impacto, hay varios ángulos a través de los cuales este cambio demográfico impacta la estructura, sostenibilidad y calidad de la prestación del servicio educativo. A medida que la tasa de natalidad continúa disminuyendo, las instituciones educativas enfrentan tanto oportunidades como retos en la reconfiguración de su oferta educativa. Este capítulo de discusión se centra en analizar críticamente los hallazgos obtenidos y contextualizarlos dentro de los estudios previos, considerando las implicaciones a largo plazo de estos resultados para el desarrollo del sistema educativo colombiano (Ramírez-Solórzano & Herrera-Navas, 2024).

En primer lugar, la disminución de la población escolar en Colombia se manifiesta principalmente en las zonas rurales y algunas regiones urbanas y sectores periféricos, lo que coincide con los hallazgos presentados por León et al. (2006), quienes observan que el fenómeno de la baja natalidad es persistente y afecta especialmente a las zonas

con menor densidad poblacional. En este sentido, Mesa y Rodríguez (2011) explican que, a pesar de la tendencia en la reducción de la fecundidad, los factores socioeconómicos juegan un papel crucial en este proceso, particularmente en los contextos rurales, donde la falta de acceso a recursos y la centralización de servicios educativos contribuyen a la disminución de la matrícula escolar, además este fenómeno se relaciona con cuestiones de tipo estructural como la circulación migratoria, la disponibilidad desigual de servicios esenciales, e incluso las condiciones socioeconómicas restringidas. La relación entre la baja natalidad y la reconfiguración de la demanda educativa es innegable, ya que la reducción de estudiantes plantea tanto desafíos logísticos como financieros para las instituciones educativas (Ordóñez-Erazo et al., 2022).

La relación entre las bajas tasas de natalidad y la reestructuración de la demanda educativa es evidente. Menos estudiantes resultan en una menor matrícula y, en muchos casos, en la fusión o cierre de escuelas. No obstante, uno de los aspectos más positivos de esta tendencia es que la disminución en la matrícula escolar podría permitir una mayor inversión por estudiante, lo que teóricamente podría mejorar la calidad educativa. Olarte (2025) destaca que este fenómeno podría representar una oportunidad para enfocar los recursos hacia la mejora de las infraestructuras escolares y la actualización pedagógica, lo que permitiría que las instituciones respondan mejor a las necesidades individuales de los estudiantes. Sin embargo, el desafío radica en que muchas instituciones, especialmente las públicas, dependen de los fondos generados por la matrícula, lo que significa que una disminución en la cantidad de estudiantes podría afectar su estabilidad financiera, limitando su capacidad para realizar estas inversiones.

Un aspecto negativo, que Paz y Lara (2024) también abordan, es que la baja natalidad no constituye un fenómeno homogéneo en todo el país. Las zonas más afectadas son aquellas que enfrentan un contexto socioeconómico más vulnerable, lo que resalta las disparidades en el acceso a una educación de calidad. En estos lugares, la escasez de estudiantes provoca el cierre de sedes educativas y la consolidación de grupos, lo que podría tener efectos adversos en la calidad de la enseñanza, especialmente en la atención personalizada que los estudiantes de zonas rurales requieren.

La tendencia a la reducción de estudiantes no solo está vinculada a los cambios en la fecundidad, sino también a la migración hacia las zonas urbanas, lo que genera un doble impacto en las áreas rurales. Mientras que algunas áreas experimentan una disminución significativa, otras muestran una persistencia relativa, lo que lleva a nuevas formas de desigualdad. En las áreas rurales que sufren una fuerte despoblación, la disminución de la natalidad conduce al cierre de escuelas y a la consolidación de clases, lo que disminuye la individualización de la enseñanza, un aspecto vital para apoyar de manera efectiva a los aprendices vulnerables.

Cabella y Nathan (2018) coinciden en señalar que la baja natalidad también tiene implicaciones para la estructura del mercado laboral y los sistemas de pensiones, lo

que genera un círculo vicioso en el cual la falta de jóvenes capacitados reduce la fuerza laboral disponible para sostener tanto el sistema educativo como el de bienestar social. Este ciclo pone de manifiesto una de las limitaciones de los resultados obtenidos, ya que la discusión sobre la baja natalidad debe incluir un análisis de los efectos en otros sectores económicos y sociales más amplios. Si bien el sistema educativo tiene la posibilidad de beneficiarse de un menor número de estudiantes a través de una mejor asignación de recursos, esto también depende de las políticas públicas implementadas para mitigar los impactos negativos de una menor población joven.

La revisión de Laverde (2024) también sugiere que la baja natalidad podría tener efectos positivos en la estructura educativa, siempre que las políticas públicas logren orientarse hacia la eficiencia y la calidad. Sin embargo, los estudios también deben considerar los costos asociados con la reestructuración de las infraestructuras educativas y la posible escasez de personal capacitado para llevar a cabo estos cambios. Aunque las nuevas políticas podrían optimizar los recursos, el riesgo de que se produzca una concentración de estudiantes en ciertas instituciones, mientras que otras quedan vacías, podría generar desigualdades en el acceso a una educación de calidad.

Otro hallazgo relevante es la forma en que la baja natalidad en el país afecta la educación técnica y media, un aspecto también señalado por Solano et al. (2020). La educación media técnica, que requiere más recursos humanos para proporcionar una formación especializada, podría verse afectada por la menor demanda de este tipo de programas. Solano (2022) argumenta que, en lugar de reducirse la oferta educativa, debería haber una reorientación hacia una formación más relevante para el mercado laboral y los desafíos del siglo XXI. Esto implica un proceso de adaptación del currículo educativo y una mejora en la calidad del profesorado, lo cual puede conllevar un costo adicional para las instituciones si no se gestionan adecuadamente los recursos disponibles.

Un aspecto importante que debe ser considerado en la discusión es que, si bien la baja natalidad podría traer consigo beneficios potenciales, como una mayor personalización de la enseñanza, también pone de manifiesto la necesidad de mantener una oferta educativa diversificada y accesible para todos los estudiantes, independientemente de su ubicación o contexto socioeconómico. La reducción de estudiantes no debe ser vista únicamente como un desafío logístico o económico, sino también como una oportunidad para redefinir el propósito y la misión de las instituciones educativas, adaptándolas a las nuevas realidades demográficas y sociales.

Las instituciones educativas privadas y públicas en Colombia enfrentan de manera distinta los desafíos derivados de la disminución de la natalidad. En las instituciones privadas, la caída en la matrícula escolar tiene un impacto económico significativo, ya que gran parte de su financiación depende de las tarifas de matrícula. Esta

disminución de estudiantes genera un riesgo de inestabilidad financiera para muchas de estas instituciones, obligándolas a diversificar su oferta educativa o ajustar sus costos para atraer a más estudiantes.

Por otro lado, las instituciones públicas, aunque también afectadas por la reducción de la población escolar, enfrentan un escenario diferente, ya que su financiación depende principalmente de los recursos públicos. Sin embargo, la falta de estudiantes en zonas rurales ha llevado al cierre de escuelas y a la consolidación de grupos, lo que genera la necesidad de reestructurar la oferta educativa en esas regiones. A pesar de las dificultades económicas y logísticas, tanto las instituciones públicas como las privadas tienen la oportunidad de adaptar sus modelos pedagógicos y por consiguiente sus currículos que redundan en revisar sus planes de área (Solano, 2022) lo que podría resultar en una educación más personalizada. Sin embargo, esto requiere una reorientación de sus políticas y recursos, especialmente en tiempos de baja natalidad.

El descenso en la tasa de natalidad a nivel global, incluido Colombia, constituye un fenómeno complejo que involucra factores económicos, sociales y culturales. Según Torres (2024), uno de los principales motivos por los cuales las personas han optado por no tener hijos es el aumento de la incertidumbre económica. Las preocupaciones sobre la estabilidad financiera, la falta de acceso a viviendas asequibles y la inseguridad laboral influyen considerablemente en la decisión de las parejas de postergar o evitar la maternidad y paternidad.

Además, el cambio en las expectativas sociales, donde el individualismo y el bienestar personal son prioritarios, también juega un papel crucial. Las generaciones más jóvenes prefieren centrarse en su desarrollo profesional, personal y en la búsqueda de estabilidad antes de asumir las responsabilidades asociadas con la crianza de hijos. Estas razones se complementan con los avances en la educación de las mujeres y su creciente participación en el mercado laboral, lo que ha permitido un mayor control sobre sus decisiones reproductivas. Por lo tanto, este fenómeno responde a un conjunto de factores que no solo se limitan a lo económico, sino que también están estrechamente ligados a las transformaciones sociales ocurridas en las últimas décadas.

En muchos casos, la disminución de la matrícula escolar lleva a situaciones complejas dentro de las instituciones educativas, tanto públicas como privadas. En las instituciones públicas, la falta de estudiantes provoca una reestructuración en la planta docente, lo que afecta directamente a los profesores, quienes pueden ser reubicados por las secretarías de educación de Colombia debido a la reducción de la demanda. Esta medida refleja el impacto directo de la baja natalidad, que afecta la estabilidad de las instituciones educativas al reducir la cantidad de alumnos y, por ende, la financiación estatal destinada a estos centros, además al acceso de la carrera docente.

Desde otra perspectiva, en los colegios privados, la escasez de estudiantes conduce a situaciones similares, donde algunos rectores amenazan a los docentes con la responsabilidad de atraer más estudiantes a sus respectivas instituciones para evitar el despido y aumentar la matrícula. En algunos casos, esta presión afecta directamente a los trabajadores, quienes deben realizar esfuerzos adicionales para captar alumnos. Sin embargo, en muchas instituciones privadas, los docentes enfrentan bajos salarios, los cuales se justifican con el argumento de la falta de estudiantes, lo que refleja una disparidad en las condiciones laborales. La falta de recursos y la creciente precariedad laboral en el sector educativo privado plantean serios cuestionamientos sobre la sostenibilidad de este modelo educativo, especialmente cuando la motivación económica y las condiciones laborales no se alinean con las necesidades y expectativas de los profesionales en el campo de la enseñanza.

Dado el contexto de la disminución de la natalidad en Colombia, es imperativo que el (MEN) aproveche esta tendencia para transformar la estructura del sistema educativo, enfocándose en ofrecer una educación más personalizada y adaptada a las necesidades de cada estudiante. En lugar de considerar la reducción de matrícula como un problema, el MEN debería verla como una oportunidad para mejorar la calidad educativa. Una posible estrategia sería reducir el tamaño de los grupos en los salones de clases, asegurando que no haya más de 15 estudiantes por aula. Esto permitiría una atención más individualizada, una mayor interacción entre los docentes y estudiantes, y un mejor acompañamiento en su desarrollo académico y personal.

Este enfoque podría contribuir a una educación más inclusiva y eficaz, donde se valore el aprendizaje profundo y se puedan adaptar los métodos pedagógicos a las características particulares de cada estudiante. Además, esta reorganización permitiría a las instituciones optimizar recursos de manera más eficiente, garantizando una mejor calidad educativa a pesar de la disminución de la población escolar. No obstante, este cambio requeriría un esfuerzo coordinado entre el MEN, las autoridades locales y los docentes, con el fin de asegurar que todos los estudiantes, independientemente de su contexto socioeconómico, tengan acceso a un entorno educativo que potencie su crecimiento y desarrollo integral.

Desde la perspectiva de la política pública, la reducción de la natalidad debe ser vista no solo como un desafío, sino también como una oportunidad para repensar el modelo educativo colombiano. Es necesario que el gobierno y las autoridades educativas adapten sus estrategias para garantizar una distribución equitativa de los recursos y ofrecer una educación de calidad en todas las regiones del país, independientemente de la cantidad de estudiantes en cada institución. Esto implica la creación de políticas públicas que no solo respondan a la caída de la matrícula, sino que también promuevan la inclusión y la innovación educativa, así como la formación continua de los docentes.

Una de las implicaciones más relevantes es la necesidad de establecer un equilibrio entre la optimización de los recursos y la garantía de acceso a una educación de calidad. Si bien la menor cantidad de estudiantes podría permitir una mayor inversión por alumno, la reestructuración de las instituciones y la reducción de personal docente pueden comprometer la equidad del sistema educativo, especialmente en las zonas más vulnerables. Esto requiere que las políticas públicas se adapten a las condiciones locales, fomentando la inclusión de los estudiantes en áreas rurales y asegurando que la calidad de la educación no se vea afectada por la disminución de la población escolar.

Es decir, que la baja natalidad sobre el sistema educativo colombiano, en suma, no se limita a cuestiones demográficas. Su impacto se refleja en la economía del subsidio, la política salarial docente, la justicia territorial, la ingeniería curricular, y la decisión sobre las intervenciones de gobierno que se plantean. Entender estos aspectos demanda reconocer problemas y, al mismo tiempo, algunas alternativas configuracionales.

5. Conclusiones

La disminución de la tasa de natalidad en Colombia crea un problema para el sistema educativo estructural, pero también propicia oportunidades significativas si se maneja apropiadamente. Este fenómeno se relaciona directamente con la organización institucional, la cobertura, la calidad del servicio, las condiciones laborales del profesorado y el trabajo en la educación pública o privada.

Primero, a pesar de que hay una reducción en la matrícula escolar que ha conducido al cierre de algunas sedes escolares y una reconfiguración de los grupos, esto podría facilitar el aumento en la calidad educativa a través de una mejor inversión por alumno y un menor número de estudiantes por docente; esto haría posible una enseñanza personalizada. No obstante, alcanzar esta mejora requiere medidas decididas por parte del gobierno para evitar la inequidad territorial, la concentración de recursos en unas pocas instituciones y en pro de una equidad territorial. Sin embargo, este proceso no está exento de dificultades, ya que la dependencia de las matrículas para la financiación de las escuelas, especialmente en las instituciones privadas, genera incertidumbre sobre la viabilidad financiera a largo plazo.

En segundo lugar, se identificó que los efectos de la baja natalidad no son homogéneos. Los efectos aparecen de forma más aguda en el ámbito rural, donde hay una mayor restricción en cuanto al acceso a la educación y un recorte drástico en la estabilidad del profesorado. Esto hace evidente la necesidad de una planificación educativa más flexible, más territorializada, más centrada en el estudiante y menos burocrática. Junto con esto, el estudio acentúa la precariedad laboral dentro del sector privado, donde la disminución de la matrícula impacta directamente las condiciones laborales del personal docente, causando inestabilidad y reducción de salarios. Este

problema requiere un examen de los modelos de sostenibilidad de la educación financiada de manera privada, que actualmente amenaza la calidad y continuidad del servicio.

Al estudiar diferentes fuentes de información y estadísticas relacionadas con la baja de la natalidad en Colombia, se ha evidenciado que hay una disparidad notoria en los datos y cifras manejados por cada medio. Si bien el DANE presenta una información, otros medios de comunicación y estudios de diferentes instituciones reportan resultados alternativos que, en algunos casos, no coinciden o difieren notablemente. Esta disparidad en los datos hace más difícil realizar un análisis coherente sobre la evolución de la natalidad en el país, pues las discrepancias, inicialmente, dificultan su integración y por ende llevan a la invalidez de conclusiones definitivas. Por eso, es evidente que se debe poner mayor empeño para intentar homogeneizar las estadísticas en Colombia para que sean más confiables e incrementar la exactitud respecto al fenómeno.

Desde la perspectiva de la política educativa, la disminución de las tasas de natalidad no debe verse únicamente como un desafío; más bien, debe ser considerada como una oportunidad para replantear el sistema escolar en términos de relevancia, funcionalidad, productividad y justicia social. En última instancia, la disminución de las tasas de natalidad es un indicador de profundos cambios en las estructuras sociales, culturales y económicas del país. Comprender estos cambios y pensar de manera proactiva sobre sus implicaciones es esencial para construir un sistema educativo más resiliente, inclusivo y adaptable que avance hacia los desafíos futuros.

Referencias Bibliográficas

- Asociación Colombiana de Instituciones Educativas Privadas (ACIEP). (2023). *Informe sobre el impacto de la natalidad en la educación privada*.
- Cabella, W., y Nathan, M. (2018). *Los desafíos de la baja fecundidad en América Latina y el Caribe*. <https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Baja%20fecundidad%20en%20ALC%20-%20version%20web%20espa%C3%B1ol.pdf>
- Congreso de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994 – Ley General de Educación*. https://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0115_1994.html
- Congreso de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994: Por la cual se expide la Ley General de Educación*. Diario Oficial No. 41.214. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Cuevas, C. (2024). *¿Qué impacto tendrá en la economía? El fin de las familias numerosas en Latinoamérica*. Bloomberg Línea. <https://www.lampadia.com/opiniones/carlos-cuevas/el-fin-de-las-familias-numerosas-en-latinoamerica/>

- Dávalos Álvarez, E., y Morales Zurita, L. F. (2018). *En crisis económicas la tasa de fertilidad se reduce en sectores más pobres*. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/5858/4603>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2023). *Estadísticas vitales: Nacimientos en Colombia*. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EEVV/bol-EEVV-Nacimientos-IVtrim2023.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). *Nacimientos y defunciones en Colombia: Año 2023*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/nacimientos-y-defunciones>
- Hernández Dávila, C. A., Acosta Pérez, E. M., Torres Roberto, M. A., y Mantilla Rivera, F. R. (2024). Análisis del impacto híbrido en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios en matemáticas. *Revista Social Fronteriza*, 4(5), e45403. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(5\)403](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(5)403)
- Laverde Salamanca, F. (2025). *Cae la natalidad, Colombia envejece: retos y oportunidades*. <https://revistapuntos.uniandes.edu.co/cae-la-natalidad-colombia-envejece-retos-y-oportunidades/>
- León, A. L., Ocampo, A. L., Spath, D. E., Agudelo, H. B., y Grisales, R. H. (2006). Natalidad y fecundidad, Colombia, 2001. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 24(2), 07-16. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-386X2006000200002&lng=en&tlng=es
- Mesa Salamanca, C. A., y Junca Rodríguez, G. A. (2011). Análisis de reducción de la fecundidad en Colombia: Modelo de determinantes próximos. *Cuadernos de Economía*, 30(54), 127-150. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47722011000100006&lng=en&tlng=es
- Ministerio de Educación Nacional. (2024). *Informe de gestión 2023*. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-385377_recurso_27.pdf
- Olarte Muñoz, I. S. (2025). *Colombia | La caída de la natalidad: ¿avance social o riesgo futuro?*. BBVA Research. <https://www.bbva.com/publicaciones/colombia-la-caida-de-la-natalidad-avance-social-o-riesgo-futuro/>
- Ordóñez-Eraza, Hugo-Armando, Ordóñez, Camilo, y Bucheli-Guerrero, Víctor-Andrés. (2022). Predicción de factores clave en el aumento de la demografía en Colombia a través del ensamble de modelos de Machine Learning. *Revista científica*, (44), 282-295. <https://doi.org/10.14483/23448350.19205>
- Paz Coronel, D., y Luna Lara, M. J. (2024). Natalidad, materialismo y sociedad. ¿Cómo entender el declive? Análisis comparado de los casos de España, Noruega, Turquía, Irlanda, Islandia, Dinamarca y Alemania 2013-2021. *Cuestiones Políticas*, 42(81), 165-185.

https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-14062024000200165

- Pontificia Universidad Javeriana. (2024). *Cierres de colegios y baja natalidad: Informe del LEE Javeriana*. <https://www.javeriana.edu.co/hoy-en-la-javeriana/w/hoy-en-la-javeriana-cierres-de-colegios-y-baja-natalidad-informe-del-lee-javeriana?redirect=%2Fweb%2Fhoy-en-la-javeriana>
- Ramírez-Solórzano, F. L., & Herrera-Navas, C. D. (2024). Inclusión Educativa: Desafíos y Oportunidades para la Educación de Estudiantes con Necesidades Especiales. *Revista Científica Zambos*, 3(3), 44-63. <https://doi.org/10.69484/rcz/v3/n3/57>
- Reynoso, L. (2024, diciembre 31). *La corrupción en la UNGRD, la COP de Cali, la reforma pensional y otras noticias que deja el 2024 en Colombia*. EL PAÍS. <https://elpais.com/america-colombia/2025-01-01/la-corrupcion-en-la-ungrd-la-cop-de-cali-la-reforma-pensional-y-otras-noticias-que-deja-el-2024-en-colombia.html>
- Reynoso, L. (2024). *Un futuro con menos niños amenaza la sostenibilidad de los colegios privados en Colombia*. EL PAÍS. <https://elpais.com/america-colombia/2024-11-04/un-futuro-con-menos-ninos-amenaza-la-sostenibilidad-de-los-colegios-privados-en-colombia.html>
- Smith, T. L., y Montiel, A. M. (1959). La Tasa de Reproducción en Latinoamérica: Niveles, Diferencias, Tendencias. *Revista Mexicana de Sociología*, 21(2), 383–403. <https://doi.org/10.2307/3538177>
- Solano, S. (2021). *Planes de área de matemática en educación media*. Bogotá, Colombia: Facultad de Educación. [Tesis de doctorado]. https://funes.uniandes.edu.co/wp-content/uploads/tainacan-items/32454/1183833/2021_Solano_Planes.pdf
- Solano, S., Gómez, P., González, M. J., y González-Ruiz, I. (2020). Alineación de los planes de área colombianos con los estándares básicos de competencias en matemáticas. *Perfiles Educativos*, 42(168). <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2020.168.59446>
- Torres Roberto, M. A. (2021). *Enseñanza y aprendizaje de la geometría en 3° ESO, a través de la metodología taller educativo* [Tesis de maestría]. Universidad Internacional de La Rioja.
- Torres Roberto, Miguel Arturo. (2025). Estrategias de aprendizaje y factores emocionales en Cálculo Diferencial: Experiencias del estudiantado de ingeniería en Colombia. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 25(2), 1-34. <https://doi.org/10.15517/aie.v25i2.62607>
- Torres-Roberto, M. A. (2024). Evaluación Formativa Continua en la Enseñanza y aprendizaje del Cálculo: Mejorando el Rendimiento Académico en Estudiantes de Educación Profesional. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(2), 93–113. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n2/104>

- Torres-Roberto, M. A. (2024). *Libro: Evaluación Formativa Continua en la Educación Matemática*. <https://generis-publishing.com/book.php?title=strong-evaluacin-formativa-continua-en-la-educacin-matemtica-strong-2356>
- Valencia Arías, A., Vélez Holguín, R. M., Gómez Molina, S., y Soto Giraldo, J. O. (2022). Deserción escolar de niños y niñas en Colombia en tiempos de pandemia. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 24(3), 628–642.
- Zárate Vidal, E. (2022). La deserción escolar por embarazo en las adolescentes: Reto en el Bicentenario. Tecno Humanismo. *Revista Científica*, 2(3), 1–10. <https://doi.org/10.53673/th.v2i3.170>